Como la renovación es indispensable, espero que esta fecha arbitraria se convierta en un despertar del interés por parte de los profesionales en ciencias médicas para producir más literatura pero fundamentalmente de excelente calidad. En nuestro medio estoy convencido que ello es posible y será responsabilidad de todos

nosotros lograrlo. Por respeto a tanto empeño y mística, aportemos cada vez menores trabajos para que rigurosamente juzgados signifiquen un estímulo y un aporte para tanto profesional joven y en formación, como los que existen en nuestro país. ¡Felicitaciones!

LOS PROFESIONALES Y LA TORTURA

*José Amador Guevara**

No solo las autoridades políticas y militares actúan en el maltrato físico y mental, degradante e inhumano, de los "presos de conciencia".

En documentos que se conocen se señala la participación, también de jueces, empleados gubernamentales, políticos y profesionales, como abogados y médicos.

Comentemos, brevemente, algo de la información existente en relación con los médicos. Nuestro espíritu se rebela al escribir sobre esta participación de los profesionales de la medicina, si pensamos que ya desde Hipócrates la obligación esencial del médico es la de buscar siempre el mayor beneficio para el enfermo y el gran sentido fraternal y humano de la profesión.

Sin embargo existen documentos que prueban su participación directamente o indirecta en actos de tortura.

El caso más frecuente es el de aquellos médicos que trabajan en cárceles y en el ejército, sujetos a recibir órdenes superiores para que realicen actos de tortura.

Frente a estas situaciones es imperativo que la clase médica, como en todo, realice una campaña mundial para salvar la vida e integridad de aquellos profesionales sometidos a presiones, y

que se nieguen por sus principios deontológicos a intervenir en esos actos.

También, a nivel nacional, deben las asociaciones médicas brindar el más amplio apoyo y solidaridad a sus colegas que se encuentran en esas circunstancias.

El Dr. Heman Van Geuns, en su artículo "Las Responsabilidades de la profesión médica en relación a la tortura", señala las circunstancias en que un médico puede verse comprometido a participar en la tortura. Dice al respecto:

- a) Llevar a cabo exámenes médicos de personas bajo sospecha, antes de que sean sujetos a formas de interrogatorio que puedan incluir la tortura.
- b) Asistir a sesiones de tortura para poder intervenir, como en el cuadrilátero de boxeo, cuando la vida de la víctima se encuentra en peligro.
- c) Tratar los efectos físicos directos de la tortura, y a menudo "remendar" profesionalmente a un víctima de ella seriamente lesionada, para la subsiguiente continuación del interrogatorio.
- d) Desarrollar, por medio de sus propias técnicas, métodos que produzcan los resultados deseados por sus superiores, como en el caso del uso de métodos psiquiátricos.

En un grupo de trabajo sobre Derechos Humanos, organizado por Amnistía Internacional, en Londres en 1974, antiguas víctimas de tortura procedentes de Grecia, al descubrir su propia

* *Ex-catedrático de Medicina Preventiva. Escuela de Medicina, Universidad de Costa Rica.*

experiencia y la de otros, estuvieron de acuerdo en afirmar que algunos médicos militares y de prisiones habían participado en la aplicación de aquella.

También los participantes portugueses (víctimas informaron que sistema de tortura había sido imposible sin la colaboración de los médicos.

Señalemos otro aspecto: La relación del médico con la pena de muerte.

En algunos Estados de los Estados Unidos se está utilizando un nuevo método de ejecución mediante la aplicación de la "inyección letal" Se alega que es más barato y humano.

Los Estados de Oklahama, Texas, Idaho, y Nuevo México han adoptado disposiciones al respecto.

El veneno se aplica por vía intravenosa en forma continua hasta la muerte.

No excluye la participación del médico al inicio de la operación. En Oklahama, por ejemplo, se estipula que un funcionario médico calificado insertara la sonda y los equipos monitores, además de inspeccionar la correcta aplicación.

Todo lo anterior va en contra de los sagrados principios de la ética profesional.

En el Boletín Informativo de Amnistía Internacional (setiembre del 81) se publica una interesante experiencia de un joven e inexperto médico, y la cual es de mucho interés.

El médico es el Dr. Abdal H. Hussain, de Ceilan (ahora Sri Lanka).

Este médico asistió a un ahorcado mediante el control de los signos vitales de la víctima hasta su completa muerte.

El Doctor Hussain se siente hoy arrepentido y perturbado y siente un gran complejo de culpa.

Comenta, que hoy preferiría ir a la cárcel él mismo si se le presentara una ocasión como la

anterior.

Para concluir estas líneas vamos a decir algo sobre Amnistía Internacional a la cual hemos referido anteriormente, y que puede ser útil para las personas que se interesen en estos asuntos.

He de manifestar, en primer término, que para mí ha sido de gran interés conocer esta Organización que tiene oficina en Costa Rica.

Es una organización a nivel mundial. Su preocupación fundamental es la libertad de hombres y mujeres encarcelados por razones ideológicas, políticas, étnicas, religiosas, de idioma o de sexo, y a los que consideran "presos de conciencia". Estos hombres y mujeres no deben haber participado en actos de violencia.

Amnistía Internacional ha realizado y realiza una extraordinaria labor haciendo conciencia ante gobiernos y autoridades sobre todo acto cruel, inhumano y degradante utilizado contra algunos detenidos.

Su labor tenaz y valerosa ha logrado evidentes éxitos.

Su base filosófica se encuentra en la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas así como en cualquier Texto o Convenio que procure los mismos objetivos que orientaron su fundación.

Asimismo lleva a cabo una importante labor de divulgación sobre los principios e ideales humanitarios que realiza.

Existen diversos folletos sobre la tortura y la pena de muerte, así como una publicación periódica (Boletín Informativo) que se puede adquirir en el país.

Cuenta con más de 2.000 grupos de adopción de presos, Secciones nacionales en 38 países de Africa, Las Américas, Asia, Europa, Oceanía y Oriente Medio y Miembros Individuales en 85 países más.